

El Centro de Formación y Estudios del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay retoma con la presente Ficha una de sus líneas de publicaciones. Se trata de promover la difusión de temáticas relativas a infancia y adolescencia que conciernen particular aunque no exclusivamente a los campos de las prácticas educativo-sociales y socioeducativas. De esta manera se afirma la importancia asignada a la formación de grado, actualización y formación permanente de quienes lievan adelante prácticas profesionales y/o laborales en dichos campos. El Programa de Estudios y Apoyo Académico asume el encargo institucional de contribuir al desarrollo de dichos temas impulsando la elaboración conceptual y metodológica desde las áreas de extensión, estudios e investigación que lo conforman.

En esta oportunidad, a partir de las ideas formuladas por la educadora social Paola Fryd sobre el tema, el Programa elaboró el presente material que contiene un marco conceptual y metodológico básico para pensar, elaborar e implementar proyectos educativos (sociales) individuales.

Esperamos que ésta constituya una herramienta que aporte a la reflexión y estimule la transformación de las prácticas de atención a niños, niñas y adolescentes.

> Programa de Estudios y Apoyo Académico Montevideo, setiembre de 2008

Edición digital a cargo del Centro de Documentación y Biblioteca. Material difundido bajo autorización expresa del/los autor/res y con fines exclusivamente didácticos. Julio 2015.

Índice

Alg	unos previos	2
1.	Acción educativa individualizada	3
2.	De qué se trata el Proyecto Educativo Individual (PEI)	4
3.	El equipo de trabajo. Organización de un PEI	4
Parc	finalizar	8
Bibliografía		8

Algunos previos

La intención de este material es ubicar la centralidad de la acción educativa individualizada en el trabajo educativo social con niños, niñas y adolescentes y a su vez acercar una herramienta metodológica para la concreción del conjunto de actividades diseñadas con y para cada sujeto.

En las diferentes modalidades de atención en que los educadores nos encontramos con niños, niñas y adolescentes se nos presenta el grupo pero también cada uno.

En estas páginas presentamos una forma de entender la tarea educativa y una forma de organizar el trabajo para pensar en el cada uno sin descuidar el grupo.

Es decir, cómo hacer para atender la particularidad del sujeto si en la mayoría de los proyectos y las situaciones de trabajo se nos adelanta una visión del grupo que tiende a invisibilizarlo.

Es un material que busca ser orientador del trabajo educativo en los equipos, que necesariamente será adecuado (deberá adecuarse) a cada institución, proyecto y momento.

Acción educativa individualizada

La tarea educativa consistiría, en palabras de Philippe Meirieu (Meirieu; 1998:135) en "hacer sitio al que llega" pero no decidir por él qué trayectorias va a tomar y a dónde va a llegar. Implica pensar el futuro como algo diferente al presente, otorgar al sujeto la posibilidad de ocupar un lugar distinto es entender que "...enseñar es tratar de comunicar lo más grande y lo más hermoso que los hombres han elaborado pero también es, por definición, tratar de comunicarlo a todos".

Nos afiliamos a la idea de una educación que le permite (al sujeto) ser apto en/para la vida pública, que le habilita para (con) vivir en ese espacio de relación, discusión y vida en el que construimos el nosotros. Es ofrecer un lugar que el educador intentará que se recree, que se modifique con el aporte de cada uno en interacción con otros y con un contexto.

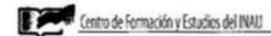
Por esto, en la acción educativa individualizada se trata de combinar la exigencia social con el interés particular para la promoción social y cultural de cada uno (de los niños, niñas y adolescentes) en la época actual.

De esta manera, la acción implica: un sujeto, un adulto educador, una propuesta que ofrecer, un tiempo, un contexto.

Un sujeto que, en general, llega presentado y explicado por otras personas y por otros discursos (otros profesionales, la familia, otros adultos).

El educador tendrá que dar un tiempo para construir una relación donde el niño, niña o adolescente pueda mostrarse. Ese tiempo de espera y ajuste dispuesto para conocer lo que muestra el otro es lo que va habilitando la individualización de la propuesta a ofertar y promoviendo la participación del sujeto en la misma.

Pero este tiempo no es un tiempo concreto, delimitado, sino que tiene que ver con el transcurrir cotidiano de la relación, donde el otro va participando de diversas



actividades que le permiten mostrarse: en sus opciones, sus gustos, sus intereses, sus habilidades, sus dificultades, sus formas de vincularse socialmente.

La presencia del adulto educador como aquel que es responsable y asume el encargo social del trabajo profesional con ese otro, sujeto de la educación, sostiene la realización y concreción del mismo, entre otras cosas, a través de una oferta educativa.

El hacer del educador, en este sentido, estará orientado en la búsqueda de esa oferta educativa¹ que le permita al sujeto trazar sus posibles rutas. No debemos agotar nuestra oferta en lo conocido o lo probado, sino trabajar apostando a que los niños, niñas y adolescentes puedan transitar otros espacios, tener otras experiencias, abrir nuevas posibilidades y alternativas incluso aquellas aún impensadas por ellos tanto como por el educador.

La condición principal de la experiencia supone la suspensión de cualquier posición genérica desde la que se habla, desde la que se piensa, desde la que se siente, desde la que se vive: supone que el sujeto se mantenga él, en su propia alteridad constitutiva. Es decir, en que se conforme como un sujeto único, distinto, diferente.

Esto implica también al educador en cuanto que él mismo tiene que trabajar en esto, la oferta también depende de las propias búsquedas que el educador realice y en el deseo de educar, de permitir al otro la experiencia educativa.

La relación pedagógica se configura como una relación (funcionalmente) asimétrica, conformada por lugares que tienen que estructurarse en relación al conocimiento como contenido y no en relación a cualquier otro interés.

Ahora bien, la acción educativa individualizada, no se da en forma aislada ni descontextualizada, por el contrario está implicada en un momento histórico, un lugar, una época. Y también, por supuesto, en un programa general de políticas públicas educativas y de infancia, una institución, un proyecto que busca vehiculizar aquellas políticas.

Oferta que necesariamente es múltiple



La determinación de los recursos humanos y materiales es también un elemento de relevancia para nuestro trabajo educativo, su adecuada disponibilidad y administración es parte de aquello que debemos considerar.

Todas estas son coordenadas que nos marcan finalidades y condiciones concretas de trabajo y de desarrollo de la acción educativa.

2.De qué se trata el proyecto educativo individual

El Proyecto Educativo Individual (PEI en adelante) es el instrumento utilizado para la planificación de la acción educativa y al mismo tiempo el documento que registra dicho proyecto.

Por tanto, para cada niño, niña o adolescente se elabora un PEI.

Es un instrumento donde se sistematiza, diseña y planifica el trabajo educativo y el conjunto de actividades o desarrollarse con un sujeto.

El PEI establece líneas generales, señala en qué aspectos hacer hincapié durante el proceso educativo. Es una guía de la tarea, marca la dirección y orientación del trabajo con un determinado sujeto, muestra la intencionalidad de aquel proceso.

Es un proyecto educativo, por lo tanto se deben ofrecer determinados contenidos culturales, intentando producir algunos efectos educativos en el sujeto.

Es individualizado, por ende, se piensan los objetivos, las áreas de contenidos, la metodología y las estrategias a implementar con un sujeto, pensando en sus características singulares que lo hacen un ser único y diferente; contemplando sus tiempos, potencialidades y necesidades.



Que sea individual no quiere decir que el niño, niña o adolescente realizará todas las acciones solo, en algunos casos habrá una propuesta solo para él y en otros compartirá con todos o con algunos la actividad. Seguramente habrá objetivos que sean válidos para más de una persona y cambien las estrategias o en una misma actividad se harán diferentes énfasis de acuerdo a los participantes.

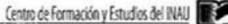
En su diseño, implementación y utilización, se intentan conjugar los objetivos del proyecto educativo con los diferentes tiempos e intereses de los sujetos con los cuales se desarrolla la tarea educativa y social, teniendo como referencia, además, los fines institucionales. A través del PEI se contempla, en qué momento se encuentra el sujeto como base para su formulación, desarrollo y evaluaciones periódicas. Evaluaciones que tendrán en cuenta los objetivos planteados y cómo se ha ido desarrollando el trabajo con el sujeto.

3. El equipo de trabajo. Organización de un PEI

EL PEI EN EL EQUIPO DE TRABAJO

Es una herramienta metodológica y organizativa para el equipo educativo que permite dimensionar la búsqueda de la coherencia teórico-práctica y la eficacia en la tarea. Constituye asimismo un proceso formativo para los educadores en tanto implica una búsqueda permanente de estrategias, recursos, etc.

Cada educador aborda la relación educativa desde su saber hacer. No todos los integrantes del equipo pueden llevar adelante todo un PEI ni es necesario que lo hagan. Por el contrario, es beneficiosa la heterogeneidad de las posibilidades profesionales del equipo de educadores, heterogeneidad que habrá sido construida a partir de diversas trayectorias formativas, laborales, personales y sociales.





El PEl también colabora para trabajar en forma coordinada con otros profesionales. Generar tiempos y espacios comunes para poder compartir información y construir el trabajo en forma conjunta.

No resulta conveniente entre los educadores adscribirse al trabajo educativo con determinados niños o adolescentes - únicamente - en virtud de preferencias o simpatías, sino que es fundamental hacerlo según las relevancias y pertinencias que el propio trabajo implique.

No obstante y tal como lo consigna el equipo de trabajo de Norai (Norai, 2007: 76): "De cada educador depende hallar los puntos de encuentro con cada niño... En cuanto se refiere a los niños la clave sería respetar la elección que este haga, es decir aprovechar las afinidades para ejercer una mejor acción educativa".

Es decir, tener en cuenta al niño, niña o adolescente protagonista, los tiempos de encuentro niño-educador, el saber hacer del educador, la organización del equipo, las particularidades de ese PEI, etc.

ORGANIZACIÓN DE UN PEI

Tomaremos el planteo del equipo de Norai (2007) y la orientación que realiza Violeta Núñez (1999) respecto a cómo organizar un PEI. Todo PEI tendrá que formular: las consideraciones previas, la planificación de los objetivos educativos por áreas y las áreas de soporte.

El proyecto es una construcción abierta, lo cual permite a partir de una permanente evaluación realizar modificaciones, quitando y agregando elementos, variando los tiempos, las estrategias para mejorar la calidad de la tarea. La evaluación del PEI será realizada por el equipo de trabajo y por los propios protagonistas de acuerdo a las posibilidades y a las diferentes modalidades que sus edades habiliten.

Describiremos a continuación de qué se trata cada punto.



CONSIDERACIONES PREVIAS

La intención es explicitar la situación de cada niño, niña o adolescente, justificando por qué se priorizan determinados objetivos y se hacen tales y cuales énfasis en la acción educativa que se va a desarrollar. Estas consideraciones se construirán con el aporte del equipo integrado por diversos profesionales, profesionales que se vinculan con el niño en otros espacios (maestros, profesores, profesionales de la salud, etc.), la familia y el propio sujeto.

En las consideraciones previas ubicaremos: cómo llega al proyecto, nivel educativo y su vínculo con el aprendizaje, otras actividades e intereses, cómo se relaciona con adultos y pares. A partir de esto habremos de identificar qué resulta necesario privilegiar como objetivos del trabajo educativo.

No es necesario aspirar a saber todo acerca del sujeto (o buscar saberlo) porque el trabajo educativo no necesita ese "todo" para ser planteado. Cabe subrayar que no se trata de ubicar todos los aspectos de la vida del niño, niña y adolescentes en un PEI.

Áreas de Trabajo Educativo

Se trata de aquello que el educador trabajará a través de la acción educativa. Conjugar los objetivos de cada área con las motivaciones del niño, niña o adolescente es fundamental para suscitar el interés en la propuesta.

Los objetivos de cada área se formularán teniendo en cuenta las consideraciones previas, los objetivos generales del proyecto, las condiciones de posibilidad en que se encuentre el proyecto y las exigencias sociales. Con cada participante se priorizarán unos u otros de acuerdo a los objetivos del PEI.

En la descripción que sigue se encontrarán objetivos y actividades que, a modo de ejemplo orientan el trabajo. Están conformadas por:





Área de sujeto social y entorno:

En esta área se formulan objetivos que den cuenta de cómo se puede desenvolver el sujeto frente a las exigencias de la sociedad, esperando se generen nuevos posicionamientos que le posibiliten tener acceso a una circulación social más amplia.

- Conocer los elementos espacio temporales que regulan la vida social (meses del año, estaciones, hora, etc.).
- Reconocer las de los recursos comunitarios de salud, educación, recreativos, laborales.
- Ubicar barrios en la ciudad, calles y direcciones.
- Identificar las líneas de transporte que lo vinculan con sus actividades en general.
- Conocer sus derechos como ciudadano.
- Conocer los espacios públicos de su ciudad.

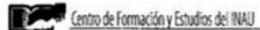
Ejemplos de actividades:

- Paseos y salidas en grupo e individuales.
- Realizar compras y mandados cotidianos por el barrio o por otros lugares más alejados.
- Actividades lúdicas en las que se utilicen mapas, juegos de orientación.

Área de lenguaje y comunicación:

Los objetivos de esta área hacen referencia a la función social del lenguaje. El vínculo social se produce fundamentalmente por medio del lenguaje, por lo tanto, de cómo pueda utilizar éste va a depender que pueda relacionarse y entablar nuevos y mejores interacciones sociales.

 Expresarse en forma adecuada de acuerdo a los diversos contextos e interlocutores.



- Promover la lectura de acuerdo a las edades e intereses.
- Utilizar la lengua oral y escrita como forma de expresión y comunicación.

Ejemplos de actividades:

- Contar cuentos a otros ya sea a través de la lectura o de la narración oral.
- Proponer lectura de diarios, revistas, libros vinculado con los estudios, la información, el deporte, la recreación, películas subtituladas.
- Escribir historias, cuentos, anécdotas.
- Jugar con la escritura. Sopa de letras, palabras cruzadas, armar palabras.
- Realizar registros en sus actividades, realizar compras cotidianas, llamadas telefónicas. Es decir actividades que impliquen comunicarse con diversas personas en diferentes situaciones.

Área de arte y cultura:

Esta área persigue la finalidad de que los niños, niñas y adolescentes puedan acceder a los contenidos culturales de su época, adquiriendo las habilidades necesarias para circular por diversos espacios.

- Participar en actividades expresivas con diversos lenguajes.
- Conocer y valorar las diferentes expresiones artísticas.
- Conocer las formas de acceso a espacios públicos y privados donde se concentran las ofertas culturales.

Ejemplos de actividades:

- Asistencia al cine, espectáculos de teatro, danza, música, etc.
- Asistencia a muestras y exposiciones.
- Búsqueda de material impreso o vía internet para informarse respecto a la oferto cultural de la ciudad.



 Talleres donde se propongan diversos lenguajes como forma de expresión, dentro o fuera del centro.

Área de tecnología:

A través de esta área se intenta proveer al sujeto de la educación de lo necesario para que pueda desarrollar actividades informáticas, técnicas y manuales, contemplando sus gustos y necesidades; intentando, por medio de la acción educativa despertar su interés por descubrir y explorar nuevos escenarios.

- Conocer los medios técnicos de comunicación y de información y aprender su uso.
- Reconocer el uso de la computadora para diversos fines: estudio, búsqueda de información, recreativos, de comunicación con otros, etc.
- Acceder a los recursos comunitarios que permitan el acercamiento a las tecnologías.

Ejemplos de actividades:

- Informática: juegos, programas interactivos, búsqueda orientadas de acuerdo a sus propios intereses, música, crear casillas de correo electrónico personales, etc.
- Talleres de fotografía, de cine.
- Actividades que impliquen uso de herramientas sencillas y nociones de aplicación y resolución de tareas cotidianas.

Área de juegos y deportes:

El deporte promueve el desarrollo físico, así como también el de habilidades que se rquieren para interactuar con otros sujetos. El juego y el deporte posibilitan la adquisición de reglas y normas.



- Realizar actividades deportivas en espacios adecuados para tal fin.
- Motivar el acceso a espacios públicos donde se puedan realizar actividades deportivas y recreativas (plazas, pista de atletismo, clubes).
- Procurar espacios de juegos individuales y grupales.

Ejemplos de actividades:

- Ubicar en la dinámica semanal la actividad deportiva de cada uno (si es fuera del centro).
- Asistencia a espectáculos deportivos.
- Campeonatos con otros grupos.

Áreas de Soporte

Las áreas de soporte están relacionadas con el proceso educativo del sujeto pero no son directamente abordables por el/la Educador/a mediante objetivos educativos. Permiten la acción educativa y la apoyan.

"Estas áreas no se plantean con objetivos generales y específicos sino que se establecen estrategias que cabe seguir en cada uno de los casos" (Norai, 2007:72). Lo que se define por parte del equipo de trabajo es el nivel de coordinación con otros profesionales (en general) externos al proyecto y que tienen algo que ver con la vida de los niños, niñas y adolescentes. Estas coordinaciones serán con profesionales de servicios públicos o privados. Nos referimos a personal de los centros de salud, escuelas, liceos, centros barriales, etc.

Área familiar:

Las diferentes modalidades de atención y las edades de los sujetos requieren un trabajo diferente con las familias. En esta área se establecerán las principales coordenadas del trabajo con la familia.



Área escolar:

Demostrar el interés por el centro educativo al que asiste es fundamental, acompañarlo, incentivarlo y apoyarlo en todo lo que el sujeto necesite para desempeñarse con éxito en la misma. Esto implica la coordinación con el centro educativo así como otros apoyos si fuera necesario.

Área psicológica/ terapéutica:

Esta área será desempeñada por el profesional en dicha materia del centro o en coordinación con alguien externo. Las orientaciones que este profesional realice son relevantes en el proceso de trabajo con el niño, niña o adolescente.

Área de salud:

La salud del sujeto es un derecho. Acompañarlo en el acceso y continuidad de la atención médica y en general de la salud. Procurar que obtenga la documentación correspondiente, establecer contactos con los centros de salud cercanos a cada uno.

Para finalizar

Estas páginas tratan de cómo entender el trabajo educativo, organizarlo y dar un lugar central al sujeto de la educación en el proceso.

El trabajo directamente desplegado con el sujeto en las áreas educativas es tarea del educador. Nuestra acción no se basa solamente en hacer efectivas coordinaciones con otros profesionales y otras instituciones sino que hacer propuestas, sostenerlas, lograr nuestra propia motivación y contagiar esas ganas a otros es lo que nos ocupa para continuar en la tarea que elegimos.



Bibliografía

Equipo Norai (2007) La inquietud al servicio de la educación. Barcelona, Gedisa.

Fryd, Paola; Silva, Diego (2004) Adolescentes sujetos de la educación social y vulnerabilidad. En AA.VV. Adolescencia y educación social: un compromiso con los más jóvenes. Montevideo, CENFORES-AECI.

García Molina, José (2003) Dar la palabra. Barcelona, Gedisa.

Meirieu, Phillipe (1998) Frankenstein educador. Barcelona, Laertes.

Meirieu, Phillipe (2001) La opción de educar. Barcelona, Octaedro.

Núñez, Violeta (1999) Pedagogía Social: Cartas para navegar en el nuevo milenio. Buenos Aires, Santillana.

Skliar, Carlos; Frigerio, Graciela (comps.) (2005) Huellas de Derrida. Buenos Aires, Del estante.

Skliar, Carlos (2005) Interrogaciones sobre saberes y prácticas. Curso Infancias y Adolescencias. CEM. Buenos Aires. Web site http://empire.latintraining.com/ cem/site.asp

Tizio, Hebe (coord.) (2003) Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la pedagogía social y el psicoanálisis. Barcelona, Gedisa.